

RESTAURACIÓN DE LAS TORRES DE DONAMARÍA E IRURITA

Francisco Javier GALÁN SORALUCE

galansoraluce@telefonica.net

Las torres de Donamaría e Irurita son un ejemplo modélico de restauración llevadas a cabo por Príncipe de Viana. La torre de Donamaría fue un edificio defensivo y casa noble entre los siglos XIV y XV; se trata de una obra arquitectónica única, ya que representa el paradigma de edificación en la que moraban las personas con linaje hace seis siglos. La torre Dorrea de Irurita es un interesante ejemplar de casa torre de origen medieval con añadidos posteriores que culmina un palomar cuadrangular.

TORRE DE DONAMARÍA

La torre Jaureguía de Donamaría se caracteriza porque los dos pisos superiores tienen las paredes de madera. Los dos inferiores las tienen de piedra de sillería vista de gran calidad. Tiene una entrada para la planta baja y otra, con una escalera de piedra exterior, para la planta primera, que habría sido la entrada principal.



La torre de Donamaría restaurada.

La torre restaurada se encuentra en muy buen estado, aunque está completamente vacía en el interior. Se ha construido una escalera nueva desde la planta baja hasta la planta 4ª, que, en cada tramo, está colgada del piso superior con una solución muy elegante. Toda la madera nueva de paredes, vigas, pilares, suelos etc. ha quedado muy bien. La obra fue proyectada y dirigida por la arquitecta Maite Apesteguía. La torre es de propiedad particular pero es posible visitarla.

Se encuentra en un pequeño montículo junto al pueblo de Donamaría, en el que asoma la roca, que incluso se aprecia en el interior de la planta baja.



Planta baja con la escalera de acceso a la planta primera.



Planta segunda con pilares de madera.

Las plantas baja y 1ª son diáfanas, con vigas que van de muro a muro. Las de la planta baja se han reforzado con una sección de acero que ha permitido mantener las vigas originales.

En la planta 2ª hay pilares de madera en el centro de los vanos con jabalcones para aumentar la capacidad de resistencia de las vigas superiores.

En la planta 3ª también hay pilares con jabalcones y la estructura es complicada para definir los planos inclinados de la cubierta.

Las paredes de madera sobresalen de las de piedra y se apoyan en unos perfiles de madera que están empotrados en la pared de piedra.

La escalera entre cada dos pisos tiene dos tramos. El bajo se apoya en el inicio y el alto en la terminación. Los extremos intermedios de los dos tramos están colgados de las vigas del piso superior, con lo que queda una solución muy ligera y elegante.



Los extremos intermedios de los dos tramos se apoyan en una viga metálica colgada.

La torre de Donamaría es muy singular. Es un magnífico ejemplo de la recuperación y mantenimiento del patrimonio monumental de Navarra. Sería de desear que se amueblase y se le diese alguna utilidad.

TORRE DE IRURITA

La torre Dorrea de Irurita se ha terminado de restaurar. Ha sido encalada en el exterior, como estuvo inicialmente, y se ha reconstruido



Detalle del exterior con los apoyos de la pared de madera.



Vista del interior de la torre, en su planta primera.

Miscelánea

do el lucernario central del tejado. Se ha mantenido el diseño inicial de la planta baja, de modo que no está comunicada con el resto del edificio, al que se accede por una puerta de la primera planta, como es usual en las torres de la zona (Arrayoz, Donamaría etc). Este acceso fijo es probable que no fuese el inicial, que sería desmontable para mayor seguridad defensiva.

En la restauración se han renovado todas las vigas y pilares de madera, que estaban en mal estado, se han sustituido por vigas de roble francés de la misma sección que la original y la estructura resulta espectacular.

Antes de la restauración la torre no tenía claraboya superior, pero en las secciones de las vigas superiores se apreciaba que la había tenido, por lo que se decidió reponerla. Se ha reconstruido también la muralla exterior, en los tramos en que se ha encontrado cimentación. La muralla exterior resulta de muy poca altura, posiblemente porque tuviera un foso exterior.

Las paredes de la 4ª planta son de piedra de peor calidad que las de las 3 inferiores, posiblemente porque correspondan a algún levante posterior. En algunos puntos de las paredes quedaban restos de que había estado enlucida, por lo que director de la restauración, el arquitecto de Príncipe de Viana Leopoldo Gil, decidió enlucirla, aunque ello supuso protestas por algunos vecinos de Irurita que estimaban que debía haberse mantenido la piedra vista.

Toda la piedra es arenisca roja, destacando la de los pilares, marcos de las puerta y ventanas y las de las esquinas, que se han dejado vistas.

En la planta baja los pilares son de piedra y las vigas se apoyan en modillones empotradas en los muros. La estructura de la planta 1ª es similar, pero los pilares son de madera con jabalcones para aumentar la resistencia de las vigas principales.

La pared de la planta 3ª es de menor espesor, lo que permite que las vigas del techo de la planta 2ª se apoyen directamente en el muro. La estructura de la planta 3ª es muy complicada para poder soportar el lucernario y adecuarse a las pendientes de los 4 lados.

Se ha reconstruido la escalera entre las plantas 1ª y 3ª, en una esquina del edificio. Es muy ligera estando colgada de las vigas del piso superior, con una solución parecida a la de Donamaría.

En la pared norte de la planta 2ª había un retrete volado que se ha mantenido. Está situado en un punto de la torre en el que no había muralla exterior.

Antes de la restauración la torre se encontraba en mal estado, con riesgo de derrumbarse, por lo que se colocaron unas estructuras exteriores de sujeción.

La torre es propiedad municipal y aún no está definido el uso que se le va a dar.



La torre Dorrea de Irurita, antes y después de su reciente restauración.



Planta baja, con vigas apoyadas en modillones de piedra empotrados en la pared.

“Este edificio se conoce como Dorrea; es, junto a la casa-torre de Jaureguía de Oronoz, uno de los palacios de mayor antigüedad de todo el Valle de Baztán y de Navarra... Palacio Cabo de Armería, perteneció a la familia Narvarte. Tipológicamente emparenta con las casas-torre de Zubiría y Jaureguizar, de Arrayoz, y la de Donamaria, ya que al igual que estas se configura como un potente bloque cúbico de muros de sillarejo, merced a lo cual adopta el aspecto de una



Escalera exterior de acceso a la 1ª planta.

fortaleza defensiva. Consta de planta baja y tres pisos, pero no sería mucho aventurarse si se dice que el último piso es un añadido mas moderno”. ■

Página web Ayto. de Baztán
<https://www.baztan.es>



Planta 2ª: vigas del techo apoyadas en muros.

Estructura de madera de la 3ª planta con el lucernario.